



METODO PSICOLÓGICO Y METAFÍSICA

Psychological And Metaphysical Method

Mario A. González Porta
PUC-SP

Resumo: La filosofía analítica ha experimentado mudanzas radicales en las últimas décadas, una de las cuales es su interés por la metafísica. El entusiasmo por el tema, sin embargo, ha impedido ver esta mudanza en perspectiva histórico-filosófica y, de este modo, reflexionar adecuadamente su significado. Mas tal vez haya llegado el momento de comenzar a entender este fenómeno, llamando para ello la atención sobre la renovación que experimenta la metafísica pós-kantiana en el siglo XIX, renovación en la cual Brentano participa de modo decisivo. Mas, si el interés por la metafísica analítica termina remitiendo a Brentano, este, por su vez, remite a un contexto peculiar, hoy totalmente olvidado, referente a las relaciones entre metafísica y psicología en el siglo XIX, el cual estuvo indisociablemente vinculado al programa del “método psicológico.” En tanto la importancia decisiva del “método psicológico” en el ámbito del desarrollo de la lógica y epistemología ha sido intensamente estudiada, poca o ninguna atención ha merecido el papel jugado por el mismo en el desarrollo de la metafísica. La presente contribución se dirige a subsanar esa carencia.

Palabras-chaves: Método psicológico, psicologismo, metafísica, espiritualismo, realismo.

Abstract: Analytical philosophy has undergone radical changes in recent decades, one of which is its interest in metaphysics. The enthusiasm for the subject, however, has hindered us from seeing this change in a historical-philosophical perspective and, thus, from adequately reflecting its meaning. But, perhaps, the time has come for us to begin understanding this phenomenon, drawing attention to the renovation experienced by post-Kantian metaphysics in the 19th century, renovation in which Brentano participates in a decisive way. Now, if the interest in analytical metaphysics refers to Brentano, he, in turn, refers to a peculiar context, totally forgotten today, concerning the relations between metaphysics and psychology in the 19th century, which was inextricably linked to the program of the “psychological method.” While the decisive importance of the “psychological method” in the development of logic and epistemology has been intensely studied, little or no attention was given to the role played by it in the development of Metaphysics. This contribution is aimed at correcting such gap.

Keywords: Psychological Method, Psychologism, Metaphysics, Spiritualism, Realism.

1. Introducción

A partir de las *Investigaciones lógicas* husserlianas se ha tornado usual considerar que el *Psychologismustreit* fue una polémica con respecto a las relaciones entre lógica y psicología. Esta consideración está basada en innúmeros equívocos y simplificaciones, que comienzan por el hecho de pasarse por alto que, en el siglo XIX, “lógica” significa no sólo lógica “formal”, sino también epistemología y semántica, y continúa por la reducción del *Psychologismustreit* a las ciencias normativas, incluyendo, más allá de lógica, ética y estética. A partir de Husserl y su propuesta de una fenomenología, así mismo, se ha tornado también usual identificar psicologismo y método psicológico y, por tal razón, en la medida en que se concentra la crítica al psicologismo en lógica y epistemología, se concentra también la discusión en torno al método psicológico en esas dos disciplinas. Esto ha llevado a olvidar la esencial relación del método psicológico con la metafísica. Es este olvido que

nos proponemos combatir en lo que sigue. Nuestra tesis será que el programa del método psicológico, que es en realidad un programa para la totalidad de la filosofía, surge con igual acento con respecto a la lógica, la epistemología y las disciplinas normativas en general, que con respecto a la metafísica.

Para precisar esta tesis, tenemos que comenzar por diferenciar psicologismo y método psicológico, revirtiendo así la tendencia pos-Husserl a identificarlos.

a. Entenderemos por “método psicológico” una variante de la tendencia naturalista que se propone una fundamentación de la filosofía en la psicología, concebida como disciplina empírica, y que extiende al ámbito de la experiencia interna el ideal epistemológico que la física ha consagrado con respecto a la experiencia externa.

b. El método psicológico, en su intento de fundar la filosofía en la psicología, termina, en algunos casos radicales, reduciendo la primera a la segunda, siendo que esta reducción puede implicar el sacrificar algún tipo de especificidad de objetos o de objetividad, conduciendo así al relativismo. Cuando esto acontece, hablaremos de “psicologismo”, dejando en claro que tal calificación ya implica una connotación crítico –peyorativa.

Es claro que lo que hemos llamado “método psicológico”, deriva de una tradición que tiene sus orígenes en el *way of ideas* de Locke y que, durante el siglo XVIII y buena parte del XIX, recibe también otros nombres, tales como “método analítico” (como opuesto al sintético), “método genético” (como opuesto al transcendental) o método subjetivo (como opuesto al objetivo). No obstante lo anterior, es aconsejable restringir la expresión “método psicológico” al siglo XIX. El diferencial que exige y legitima esta restricción es, por un lado, el hecho de que es en este siglo que la psicología se constituye como una disciplina específica de contornos propios frente a toda otra y que, en el final de este proceso, tenemos el surgimiento de una nueva ciencia autónoma.

Algunas variantes del método psicológico estarán en la base del psicologismo lógico y epistemológico que será combatido con vehemencia por neokantianismo y platonismo por evidenciar una clara inclinación al idealismo antropológico o relativismo. Con todo, si tan originario cuanto fue el programa del método psicológico en lógica y epistemología, lo fue con respecto a la metafísica, en este último caso, es característico el hecho de que el mismo está vinculada a tendencias francamente realistas y anti-relativistas¹.

Ciertamente, el foco de la filosofía en la experiencia interna al comienzo del siglo XIX es, al menos en parte, la consecuencia de la falta de opción frente al avance de las ciencias de la naturaleza (*Naturwissenschaften*). Mas existe un otro aspecto, a saber, que la experiencia interna es presentada como un ámbito privilegiado de evidencia. Ahora bien, si todas las variantes del método psicológico concuerdan en que la fundamentación de la filosofía en la psicología hace de ella una ciencia de absoluta certeza, una decisiva diferencia tiene lugar con respecto a cuál sea el alcance de esta evidencia, esto es, si ella se restringe al fenómeno o aprende lo verdaderamente real. Por esta razón, en las tendencias idealistas, el primado de la psicología es puramente epistémico; en las realistas, por el contrario, el primado de la psicología es también ontológico.

El programa de fundar la metafísica en el método psicológico está en vigencia durante todo el siglo XIX, pasa por diversos autores y permea la filosofía de diferentes países. En Francia, la vinculación de la psicología a la metafísica acontece ya a partir de Maine de Biran, pero se consolida propiamente como método psicológico a partir de Cousin, prolongándose en sus derivaciones hasta Bergson (Engel, 2009). En Italia, el método psicológico aparece por influencia francesa a partir de Galluppi y Rosmini, pero el proceso más interesante es el de resistencia al mismo a través de Gioberti. En Alemania, el método psicológico comienza con Fries como método de la epistemología, pero ya con Beneke se transforma en método de la metafísica y, a partir de él, este movimiento se consolida y prolonga en la escuela de Brentano.

¹ Existió ciertamente también un psicologismo metafísico, como es el caso de Berkeley, pero, de modo ampliamente mayoritario, el método psicológico del siglo XIX en metafísica no estuvo vinculado al psicologismo.

2. Metafísica, psicología y método psicológico

Los inicios del siglo XIX están marcados por la negación kantiana de la posibilidad de la metafísica como ciencia, por un lado, y, por otro, por la reacción del idealismo especulativo a la misma. Frente a ambas tendencias y opuesta a ellas, empero, hay un simultáneo resurgimiento de la metafísica que aceptando e integrando resultados y métodos de la *Naturwissenschaft*, procura desenvolver una “metafísica empírica”.

La relación entre psicología y metafísica en el siglo XIX exige una consideración detenida. La línea principal de desarrollo pasa por separar claramente la psicología de la metafísica, por un lado, y, por otro, por constituir la como ciencia empírica de objeto específico. Es en este momento de la psicología, y con las tres características indicadas, que la psicología, aun considerada como parte esencial de la filosofía, pretende constituirse en su fundamento. Mas si, por un lado, podemos decir que la psicología intenta liberarse de la metafísica, por otro, no con menos razón, podemos decir, de forma más precisa, que de lo que en realidad se trata es de liberarse de la metafísica especulativa apriorística, no para descartar totalmente la metafísica, sino para, invirtiendo el orden de prioridades, fundar la metafísica en la psicología y no la psicología en la metafísica.

Dentro de esta tendencia a la metafísica empírica, existieron dos variantes: una, la representada por el método psicológico, otra, la representada por un grupo relativamente heterogéneo de autores que dialogan entre sí, como Fechner y Lotze entre otros. La diferencia más marcante entre una y otra tendencia es el lugar asignado a la psicología en la fundamentación empírica de la metafísica. Para los defensores del método psicológico, fundamentación empírica de la metafísica es sinónimo de fundamentación en la experiencia interna accedida introspectivamente, para los otros, no. En el caso de Fechner, esta diferencia está esencialmente vinculada a otra que dice respecto del propio *locus* ontológico de lo psíquico. En tanto en el primer caso se tiende a asumir una postura espiritualista o dualista, en el segundo, encontramos una inclinación al monismo neutral en algunas de sus formas, siendo característico que lo psíquico no es considerado como una realidad última opuesta a la naturaleza o a la materia².

La determinación precisa y diferenciada de cómo se vinculan sistemáticamente estas dos tendencias y de cuáles son sus contactos históricos efectivos es ciertamente una tarea que no podemos cumplir en el marco del presente artículo. Podemos, eso sí, indicar rápidamente algunos rasgos comunes.

a. En ambos casos es decisiva la oposición tanto al materialismo cuanto al idealismo especulativo, esto es, tanto a la creencia de que los resultados de la ciencia natural obligan una lectura ontológica, cuanto a su correlato puramente negativo que simplemente niega o cuestiona tales resultados. De lo que se trata es de fundar una nueva visión del mundo no-materialista y no-determinista, que no sólo sea conciliable, sino fundamentable en los resultados de la ciencia de la naturaleza.

b. Estrechamente vinculado a lo anterior, está el hecho de que característica esencial de estas metafísicas “empíricas” es que ellas no pretenden construir una “teoría de dos mundos”, absolutamente desvinculados uno de otro (fenómeno-noumeno, ideal-real), sino de un mundo con diferentes aspectos. Es esta idea de metafísica como tratando de un único mundo, lo que da sentido al proyecto de fundar la metafísica en la experiencia siguiendo el modelo de la ciencia natural.

² El problema referente a las relaciones entre método psicológico y monismo neutral es complejo y merecería ser estudiado en detalle. Los críticos de ambos movimientos tendieron a nivelarlos (NATORP 1887; SCHELER 1971), algo para lo cual algunas manifestaciones iniciales de sus futuros representantes colaboraron en no pequeña medida (Avenarius 1877). El monismo neutral, sin embargo, sólo puede ser considerado una variante del método psicológico si se amplía significativamente el concepto de este método. Más allá de lo anterior, no es menos cierto que la relación entre las dos tendencias indicadas debe ser considerada diferenciadamente según cual sea el área de la filosofía que se trate. Si Fechner no puede ser considerado como un defensor del método psicológico en metafísica, no obstante, hace sentido, como Allesch (1987, 2006) ha mostrado, considerarlo como un propulsor del método psicológico en estética, área en la cual estudios psicofísicos son de particular relevancia.

3. El programa de Cousin

Para Cousin, el contenido de la filosofía es el sistema y el idealismo alemán, en particular, Schelling, han dado al mismo su forma más perfecta (COUSIN 1840, p. 29). Con todo, Cousin se distancia del idealismo alemán y de Schelling en lo que dice al método, substituyendo el método especulativo por el psicológico (COUSIN 1840, p. 8-9, 86, 91).

El método psicológico no pretende presentarse en Cousin como una invención *ab ovo*, sino que expresamente se reconocen sus vínculos tanto con Condillac y el sensismo derivado de una lectura radical del empirismo de Locke, cuánto con la tradición escocesa, principalmente Hamilton, vía Royer-Collard³. La retomada del método psicológico, no obstante, no es una mera repetición, sino que presenta tres novedades con respecto a la tradición anterior, a saber,

a. por un lado, un otro contexto, el idealismo alemán, con su proceder especulativo característicamente diferente del racionalismo del siglo XVII y XVIII y que obliga a un nuevo sistema de oposiciones;

b. por otro, la propia concepción de lo que sea el método psicológico y el modo en que procede: si la psicología debe ser la base de la filosofía, la psicología en cuestión no es concebida como una mera constatación, sino que ella exige un movimiento reflexivo radical y, por tanto, esencialmente activo (1826 [1840, pp. 13, 22]);

c. y por otro, finalmente, los resultados que son fundamentados en tal método, los cuales son en todo diferentes de aquellos característicos del sensismo radical de un Condillac⁴.

Existen tres facultades (*Vermögen*) irreductibles en el hombre: la sensación, caracterizada por la pasividad (Condillac), la actividad, que ya se evidencia en el hecho de la atención dirigida (Maine de Biran), y una tercera facultad que no se encuentra en ninguno de los dos autores referidos, la razón. El hecho de que la razón es una facultad diferente e irreductible a las otras dos es un punto central del pensamiento de Cousin y un resultado que pretende estar fundado en el método psicológico.

Más, ¿qué es la razón? En principio no otra cosa que la facultad de verdad intuitiva que percibe con evidencia aquello que es correcto. Dos de estas verdades fundamentales son el principio de causalidad y el principio de sustancialidad, o sea, los principios *a priori* kantianos fundamentales. Estos principios permiten trascender la subjetividad y obtener conocimiento de lo trascendente.

El argumento en el cual se funda tal pretensión no deja de ser curioso y, en realidad, lo que hace es invertir la carga de la prueba. Para afirmar un relativismo de la razón habría que probar positivamente que hay algún elemento esencial en ella que la limita al individuo o la especie. Mas no hay nada que individualice esta facultad. Por tanto, la razón es una facultad supra-subjetiva y supra-individual y, en tal sentido, plenamente objetiva (COUSIN 1840, p. 12).

La idea anteriormente expuesta tiene su contracara negativa en la crítica de Cousin a Kant. Cousin coloca en un mismo nivel a Reid y Kant, considerando que ambos apelaron por igual al método psicológico. Sobre la base de tal presuposición, él atribuye el “error kantiano”, su “relativismo”, a una psicología errónea que asigna a la razón un carácter personal (COUSIN 1840, p. 9). Si la razón tiene un carácter personal, entonces todo lo que ella enseña, no puede poseer objetividad absoluta, sino que tienen que limitarse a un subjetivismo del fenómeno (COUSIN 1840, pp. 10-11).

Dado que este no es el caso y que la razón es capaz de conocer lo trascendente, ella nos abre el camino para la metafísica (COUSIN 1840, p. 12) y, de este modo, la metafísica, termina siendo fundada en la psicología.

³ En este punto hay una situación similar a Fries, quien reconoce no obstante otras fuentes, como el Kant pre-crítico y la tradición alemana del análisis.

⁴ Es interesante que esta diferencia en los resultados del método psicológico es una constante en su resurgimiento en el siglo XIX. Así, por ejemplo, el método psicológico en Fries está dirigido a la fundamentación del *a priori* y no a su disolución.

Lo paradójico en Cousin es que es el empirismo quien debe evidenciar la existencia de un conocimiento puramente racional, no reductible en última instancia a la sensibilidad (COUSIN 1840, p. 11), pues es la percepción interna que atesta la existencia de la razón. Obsérvese que, en principio, parece razonable que sea la percepción interna quien comprueba, por ejemplo, que no somos meramente pasivos, sino que hay en nosotros actividad voluntaria. Pero ¿es lo mismo decir que es la percepción interna quien comprueba que, además de sensación y voluntad, hay en nosotros algo así como razón? El problema es que la percepción interna puede sin duda ser la constatación de un hecho, pero, que a este hecho se le atribuya, nada más y nada menos que la capacidad de conocimiento objetivo en sentido absoluto, parece ser un salto en el vacío.

Que la fundamentación de Cousin de la objetividad de la razón es cualquier cosa menos incuestionable, es algo que ya Schelling apuntaba con total claridad (SCHELLING 1834, p. X, XXI, XXIII), XVII). Según éste, la fundamentación de Cousin no es otra cosa que la apelación a un puro hecho que, en última instancia, se reduce a un sentimiento de necesidad. Mas este sentimiento de necesidad no es otra cosa que algo dado en la pura inmanencia de la consciencia, de modo tal que el paso a la trascendencia permanece un salto en el vacío.

El cuestionamiento de Schelling de la fundamentación de la objetividad de la razón en Cousin lo conduce a un cuestionamiento de principio del valor del método psicológico. Cuando se parte de la psicología, nos dice Schelling, esto es, de la subjetividad de la consciencia, no hay forma de dar el paso a lo ontológico, esto es, a la trascendencia. En el mejor de los casos, la psicología puede tener un valor propedéutico para la metafísica, ser una preparación subjetiva para la actividad filosófica, más jamás su fundamento (SCHELLING 1834, p. XVIII).

4. Gioberti: psicologismo y ontologismo

La discusión entre Cousin y Schelling en torno al primado de la ontología o de la psicología, reaparece en Italia en la obra de Gioberti. El término “psicologismo” es introducido en Francia a través de la polémica Broussais-Comte-Leroux/Cousin-Jouffroy (BRAUNSTEIN 2012). Sin embargo, sólo con Gioberti, en 1840, él es elevado a categoría filosófica fundamental, ofreciéndonos la primera definición explícita del mismo. El psicologismo, nos dice Gioberti (1840, I, pp. 321-322), consiste en el proceder filosófico característico de la modernidad, que confiere a la psicología un primado sobre todas las ciencias, colocando al sensible interno como base de la filosofía y que, en consecuencia, va del hombre a Dios, del sujeto del sujeto al objeto (GIOBERTI 1840, I, p. 589) o, en definitiva, de la psicología a la ontología (GIOBERTI 1840, I, pp. 62-63, 198). Este psicologismo es opuesto al “ontologismo” (GIOBERTI 1840, I, p. 602), que va de Dios al hombre. Expresamente, pues, Gioberti establece una oposición entre psicologismo y ontologismo, considerando que, en cuanto el primero pretende fundar la ontología en la psicología, el segundo, por el contrario, pretende fundar la psicología en la ontología.

La similitud en el horizonte problemático de Gioberti y Cousin no es casualidad. Gioberti conoce el desarrollo del eclecticismo francés indirectamente a través de Gallupi y Rosmini (GIOBERTI 1840, I, pp. 372, II, pp. 14-15), que lo divulgan en Italia, no menos que directamente a través de un conocimiento de textos de primera mano de Cousin (GIOBERTI 1840, I, pp. 379-380, 388, 393, 417, 427, 460, 577-578) y Jouffroy (GIOBERTI 1840, I, pp. 379, 380, 393, 427, 571, 577-578, 581, 587). Mas si el horizonte problemático de Gioberti y el eclecticismo francés es el mismo, su toma de posición es exactamente la inversa. Gioberti, cuya motivación última es un radical catolicismo conservador, es un acérrimo defensor del ontologismo y un crítico feroz del psicologismo, en particular, de aquel representado por Cousin y, principalmente, de aquel representado por Jouffroy, a quien Gioberti considera el príncipe del psicologismo por haber desenvuelto consecuentemente su falsedad básica, a saber, el relativismo radical.

5. Fries: de Cousin a Beneke

Si el método psicológico se inicia en Francia con Cousin, él se inicia en Alemania con Fries. Existen, no obstante, importantes diferencias entre ambos. Si para Cousin Kant es un relativista basado en una psicología falsa, para Fries, Kant es el iniciador de una teoría del *a priori* que debe ser reformulada sobre nuevas bases, mas no abandonada. Si para Cousin el método psicológico debe ser la base de una metafísica entendida como conocimiento del en-sí, para Fries él debe ser la base de una metafísica entendida como sistema de los principios *a priori* del conocimiento fenoménico, o sea, en última instancia, de una metafísica que es en realidad teoría del conocimiento. Aquí, en la oposición entre Fries y Cousin se establece claramente una clara bifurcación de tendencias en el método psicológico que habrá de prolongarse durante todo el siglo XIX.

6. Beneke

En la propia Alemania, sin embargo, no prevalece de modo absoluto la tendencia iniciada por Fries, sino que también es retomada aquella iniciada por Cousin. Esto acontece a través de Beneke, quien oponiéndose al chauvinismo del idealismo alemán, se mantiene abierto a las tendencias del pensamiento europeo, no solo inglés, sino también francés e italiano. Así, aun cuando Beneke siempre insista, frente al idealismo hegeliano, en la irreductibilidad y lugar esencial de la teoría del conocimiento, esto no le impedirá, y justamente sobre la base de una teoría del conocimiento, desarrollar una metafísica.

En la opinión de Beneke, el error fundamental de Kant es haber extendido la tesis fenomenalista de la percepción externa a la interna. Por definición, un conocimiento de cosas externas supone una distinción de principio entre el cognoscente y el conocido y, en consecuencia, requiere una mediación, la cual, obviamente, implica que habrá una reacción de acuerdo a la naturaleza de los elementos envueltos, o sea, tanto de acuerdo a la naturaleza del objeto externo, cuanto de acuerdo a la naturaleza del sujeto recipiente⁵. Sin embargo, algo totalmente diverso ocurre en el autoconocimiento, pues, en éste, cognoscente y conocido son idénticos, esto es, no hay diferencia entre el conocimiento y el ser y, en consecuencia, no hay necesidad de mediación. Nosotros tenemos el ser representado inmediatamente en nuestro poder porque nosotros, los representantes, somos al mismo tiempo también lo representado. El autoconocimiento es pues el único conocimiento de las cosas tal como son en sí y no de meros fenómenos (BENEKE 1826, p. 41 e 1833, pp. 21-22).

El idealismo total, que acepta que todo conocimiento es puramente fenoménico, es inconsecuente. Presupuesto que solo tenemos representaciones (*Vorstellungen*) y nunca accedemos a un ser en sí, se sigue que al menos estas representaciones tienen un ser, y dado que podemos aprender las mismas, que podemos aprehender algo en sí. Por lo tanto, la posibilidad de aprehender una representación de una representación es suficiente para negar la tesis de que nunca conocemos el ser sino solo su representación⁶.

Más concretamente: si el conocimiento del propio yo era para Kant fenoménico porque estaba sometido a la forma *a priori* de la percepción interna, o sea, al tiempo. Para Beneke no es excluyente el hecho de que un objeto en sí esté en el tiempo. La temporalidad es elemento del en sí de la subjetividad, no de su conocimiento como fenómeno. La temporalidad no es un impedimento al conocimiento del ser, sino aquello en que el ser está dado (BENEKE 1826, p. 51).

Como resulta de lo expuesto, podemos decir que, si el conocimiento de nosotros mismos es conocimiento de un ser en sí, y la metafísica se ocupa del ser en sí, entonces, en la medida de que la ciencia que se ocupa del autoconocimiento es la psicología, la metafísica debe estar basada en la psicología.

⁵ Este tipo de argumento aparece también en Lotze y presupone, en última instancia, que la relación cognitiva está basada en una relación más básica de naturaleza causal, o sea, presupone un punto de vista naturalista, que niega la consideración trascendental del conocimiento y la relación intencional como siendo originaria.

⁶ Hay un argumento con una cierta similitud a Frege, en el sentido de que no todo puede ser representación.

Aun cuando Schelling es también un albo crítico del programa de Beneke, como ya lo era en Cousin, en Alemania aparece ahora un nuevo adversario del método psicológico, diferente del idealismo especulativo y también opuesto a éste, a saber, el herbartianismo (HERBART 1830, p. 44; DROBISCH 1834, p. 36 y 1844, p. 7). En Herbart, la filosofía es concebida como análisis lógico de conceptos, negándose expresamente toda fundamentación de la misma en la psicología, por un lado y, por otro, yendo más allá, estableciéndose la necesidad de fundar la propia psicología en la metafísica, pues es a ésta a quien corresponde clarificar los conceptos básicos de aquella.

La defensa de la idea de una fundamentación de la metafísica en la psicología está en Beneke esencialmente vinculada tanto a su espiritualismo como a su introspeccionismo, puntos estos en los cuales se distancia característicamente de Fries. Si desde Fries era esencial al método psicológico su carácter introspectivo, lo que era en éste objeto de mención ocasional, se vuelve tema central en Beneke (BENEKE 1840, p. 201; 1842, II, p. 302 e 1852, pp. 116-130). En esta radicalización influye decisivamente la situación externa. Beneke ya tiene frente a sí el rápido desenvolvimiento de la fisiología e, incluso, los primordios de su consecuencia fundamental, a saber, el *Materialismusstreit*. Dado que pretende ser espiritualista, Beneke resiste tenazmente a la disolución de la psicología en fisiología, defendiendo la idea de una “psicología pura”, esto es, libre de elementos fisiológicos y basada exclusiva y consecuentemente en la percepción interna.

7. Brentano y su escuela

Es bien sabido que Brentano expresamente afirma, por un lado, que el verdadero método de la filosofía no es otro que aquel de la ciencia natural (BRENTANO 2013, p. 4, 137 e 1893, p. 29-30) y, por otro, que la psicología debe ser la disciplina fundamental de la filosofía (BRENTANO 1971, I, p. 30; 1884-1885, p. 6-7; 1955, p. 14 e 1987, p. XIII-XVIIIn). Es obvio que estas dos tesis, y justamente en su confluencia, no aparecen por primera vez en Brentano sino que están en la base del programa del método psicológico. Entre tanto, la relación de la escuela de Brentano a la tradición del método psicológico ha tendido a ser desconsiderada, no existiendo ningún estudio específico de la misma.

Algo totalmente diferente ha acontecido con la relación de Brentano a Mill y Comte, la cual no sólo ha sido objeto de estudios específicos exhaustivos, sino que ha terminado por ser sobredimensionada. Aun cuando no existe ninguna duda de que Comte y Mill ejercen una decisiva influencia en Brentano, no es menos cierto que en ambos casos esta influencia va junto con un simultáneo distanciamiento crítico. Si Brentano defiende la idea de que el método de toda filosofía no puede ser otro que el de la ciencia natural, éste no puede ser definido por la construcción matemática, sino únicamente por la adaptación a su objeto (BRENTANO 1893, p. 29-30; STUMPF: 1874, p. 202). Es esta adaptación al objeto que conduce a Brentano a un proceder puramente descriptivo y, en varios momentos decisivos, a distanciarse de Mill. A diferencia de Mill, Brentano nunca consideró que el inductivismo fuese la necesaria culminación del empirismo (BRENTANO: 1884-1885, p. 213ff.). Mas allá de lo anterior, Brentano siempre considero que la metafísica debía ser parte integral del programa de una filosofía científica. Estas dos características que separan a Brentano de Comte y Mill lo aproximan a la peculiar variante de empirismo desenvuelta en Alemania por el programa del método psicológico (Stumpf: 1874, p. 297). Si el proceder descriptivo y eidético-estructural tiene un antecedente claro en Fries, la conciliación del método psicológico con la metafísica tiene claramente su inspiración en Beneke.

Que Brentano conoce la tradición alemana del método psicológico es innegable a partir de sus textos. Aun cuando sólo se refiere a Fries una única vez, (BRENTANO 1987, p. 67), no es difícil encontrar referencias a Beneke (BRENTANO 1971, I, p. 168 e 1955, p. 35, 51, 72), Bona Meyer (BRENTANO 1989, I, p. 113) o Überweg (BRENTANO 1956, p. 4, 125, 129, 162, 164; 1884-1885, p. 211, 214, 225 e 1955, p. 72). Entre sus discípulos, por su vez, hay referencia a Fries (MARTY 1884, p. 4), pero sobre todo a Beneke (STUMPF 1874, 10n; 1907, p. 38 e 2011, p. 27, 804, 829; TWARDOWSKI 1999, p. 58-59 e 2015, p. 210; MEINONG 1882, p. 111), tanto como a Überweg (TWARDOWSKI 1894-1895, p. 27, 28, 67, 240 e 1982, p. 45). Que,

por otra parte, la relación de la escuela de Brentano al programa del método psicológico no era ningún misterio para sus contemporáneos, se evidencia tanto la historia de la filosofía de Überweg-Heinze (1902) o en los contactos entre Kastil (1912) and Nelson que culminan en la monografía del primero que se concentra en analizar los puntos de contacto y diferencias entre Fries y Brentano.

Mas ahora no nos interesa probar la relación de Brentano a la tradición del método psicológico en general, sino en particular, a aquella variante de la misma que lo vincula a la metafísica. Esto nos lleva, como ya anunciado, prioritariamente a Beneke. Es de Beneke, de quien Brentano y sus discípulos no solo retoman la tesis general de una fundamentación de la metafísica en la psicología, sino incluso los argumentos principales, en los cuales juega un rol decisivo el carácter no-fenoménico del acceso a la subjetividad (BRENTANO 1925, p. 44-45; MARTY 1908, p. 15).

Existe una marcada tendencia a establecer un contraste en Brentano entre su obra sobre Aristóteles y sobre la psicología, y a distinguir las temáticas o intereses metafísico-ontológicos de las temáticas o intereses psicológico-descriptivos tanto del punto de vista genético como del punto de vista sistemático. Esta separación, sin embargo, tiende a ocultar un elemento esencial del pensamiento brentaniano, a saber, el estrecho vínculo que existe en él entre psicología y metafísica.

Faltan estudios que se concentre en el análisis de las relaciones de psicología y metafísica en la obra de Brentano. Tal vez, este hecho responda a los mismos textos. En efecto, tanto en Brentano como en sus discípulos puede encontrarse numerosas citas que subdividen la filosofía en teórica y práctica, la filosofía práctica en lógica ética y estética y la teoría en metafísica y psicología y otros en donde se nos dice expresamente que la psicología debe proveer el fundamento de las ciencias prácticas. Mas, acaso esto debe ser entendido en el sentido de que la psicología no deba proporcionar también el fundamento de la metafísica? ¡En modo alguno! Para Brentano metafísica y psicología son ciencias diferentes porque tienen diferentes objetos (MARTY 2011, p. 3, 19; BRENTANO 1867 p. 2ss.). Esto no significa, sin embargo, que la metafísica pueda ser desmenuada en forma absolutamente independiente de la psicología. La psicología no es en Brentano meramente la base de lógica ética y estética, sino también de la metafísica. (MARTY 1896, p. 79-81 e 1908, p. 12; ESCHENMEYER 1914, p. 99-101; STUMPF 1924, p. 28 (232), 50 (254) e 1907, p. 42). Si la metafísica, como todas las ciencias, debe estar fundada también en la experiencia, toda experiencia es, en última instancia, psicológica (STUMPF 1907, p. 46-47 e 1874, p. 208; MARTY 1908, p. 13, 16; TWARDOWSKI 2015, p. 218, 221).

En un cierto sentido puede decirse con razón que Brentano procura liberar la psicología de la metafísica (especulativa); en otro, sin embargo, la psicología es en sí misma metafísica como conocimiento de algo absolutamente real. La psicología puede y debe para Brentano ser la ciencia fundamental de la filosofía y base ineludible de la metafísica porque es el único ámbito de absoluta certeza de la existencia, el único ámbito del conocimiento directo de algo absolutamente real. (MARTY 1896, p. 79-81).

La esencial relación entre psicología y metafísica es absolutamente decisiva para entender la propia idea brentaniana de psicología, no menos que su programa filosófico básico. Una ciencia empírica en el sentido brentaniano, como lo es la psicología, y justamente porque ella no agota el ámbito de lo real, no es una ciencia fenoménica en el sentido kantiano. Ciertamente, en la metafísica nosotros vamos mas allá de la psicología, pero en ambos casos nosotros tratamos con lo absolutamente real, con el ser en sí. Lo que realmente es, puede eventualmente trascender los límites de nuestra experiencia, pero en ningún sentido podemos admitir la idea de dos mundos. El tratamiento brentaniano del tiempo muestra esto con absoluta claridad.

Si la distinción entre metafísica y psicología convida erróneamente a presuponer una oposición básica entre ontología y epistemología, lo que es característico de Brentano es que la primera distinción no conduce a la segunda. Brentano no desenvuelva una epistemología psicológica, sino una ontología de la subjetividad. El peculiar argumento que Brentano usa para probar la causalidad, y que es ampliamente retomado por sus discípulos, explicita paradigmáticamente la diferencia aludida. (BRENTANO: 1884-1885, p. 220-221;

1925, p. 96ss; y, en particular, MARTY 1908, p. 17-18). La idea de una teoría del conocimiento, no como reflexión de segunda orden, sino como el establecimiento de verdades evidentes, parece ir en la misma dirección (BRENTANO 1925; STUMPF 2011).

8. Conclusión

Existe en el siglo XIX una tradición que se extiende a través de diferentes países y que se caracteriza por no solo aceptar el método psicológico como método de la filosofía en general, sino por pretender aplicarlo en particular a la metafísica, promoviendo un programa de fundamentación empírica de esta disciplina que sigue el paradigma de la ciencia natural. Esta tradición no solo presenta puntos de contacto sistemáticos de orden programática, sino, además, una serie compleja de interacciones efectivas, que pasan de Cousin a Gioberti, de estos a Beneke y de Beneke a Brentano. Estas similitudes programáticas, por otra parte, son acompañadas por importantes rasgos comunes en el contenido de las metafísicas propuestas y que pasan, decisivamente, por rechazar materialismo y mecanicismo, negar la tesis kantiana del carácter puramente fenoménico de la subjetividad, negar conjuntamente con lo anterior el carácter puramente fenoménico del tiempo, negar en definitiva toda teoría de dos mundos con un hiatus decisivo entre el plano fenoménico y el nouménico, mudanzas estas que, en definitiva, se vinculan a un desplazamiento del eje de la reflexión categorial de la estructura substancia – accidente, con sus derivaciones, potencia y acto, etc., a la estructura todos y partes. Vinculado a todo lo anterior esta en todos los casos la afirmación de la posibilidad de una legitimación puramente empírica de principios tradicionalmente considerados *a priori*, en especial de causalidad.

El movimiento de fundamentación de la metafísica en el método psicológico es un aspecto de una tendencia mas amplia a reconciliar la metafísica con la experiencia, la cual, aun cuando ofrece variantes metódicas entre sí y con el método psicológico, tiende a coincidir entre si y con el método psicológico en la tendencia de sus resultados concretos.

Referências

ALLESCH, Ch. *Geschichte der psychologischen Ästhetik. Untersuchungen zur historischen Entwicklung eines psychologischen Verständnisses ästhetischer Phänomene*. Göttingen: Verlag für Psychologie Hogrefe, 1987.

_____. *Einführung in die psychologische Ästhetik*. Wien: WUV, 2006.

AVENARIUS, R. "Über die Stellung der Psychologie zur Philosophie". In: *Vierteljahrsschrift für wissenschaftliche Philosophie*, I, 1877, pp. 471-88

BENEKE, F. E. *Neue Grundlegung zur Metaphysik als Programm zu seinen Vorlesungen über Logik und Metaphysik dem Druck übergeben*. Berlin/ Posen: E. G. Mittler, 1822.

_____. *Das Verhältnis von Seele und Leib*. Göttingen: Vandenhoeck and Ruprecht, 1826.

_____. *Kant und die philosophische Aufgabe der Gegenwart. Eine Überdenkschrift auf die Kritik der reinen Vernunft*. Berlin/ Posen: Bromberg, 1832.

_____. *Die Philosophie in ihrem Verhältnisse zur Erfahrung, zur Spekulation und zum Leben*. Berlin: E. G. Mittler, 1833.

_____. *System der Metaphysik und Religionsphilosophie. Aus den natürlichen Grundverhältnissen des menschlichen Geistes abgeleitet*. Berlin: Ferdinand Dümmler, 1840.

_____. *System der Logik als Kunstlehre des Denkens*. Berlin: Ferdinand Dümmler, 1842.

_____. Das gegenwärtige Verhältnis zwischen der Psychologie und der Physiologie. In: *Archiv für pragmatische Psychologie*, v. II, 1852, p. 116-38.

_____. *Lehrbuch der Logik*. Hildesheim / Zürich/ New York: Georg Olms Verlag, 2005.

_____. *Lehrbuch der Psychologie als Naturwissenschaft*. Berlin: Elibron Classics, 2006 /Berlin: Ernst Siegfried Mittler und Sohn, 1877.

BRAUNSTEIN, J-F. The french invention of “Psychologisme” in 1828. *Revue d'histoire des sciences*, v. 65, n. 2, 2012, p. 197-212.

BRENTANO, F. *Psychologie vom empirischen Standpunkt*. Hamburg: Felix Meiner Verlag, 1971.

_____. *Vom Ursprung sittlicher Erkenntnis*. Hamburg, Felix Meiner Verlag, 1955.

_____. *Über die Zukunft der Philosophie*. Wien: Alfred Hölder, 1893.

_____. *Versuch über die Erkenntnis aus dem Nachlass*. KASTIL, A. (ed.). Leipzig: Felix Meiner, 1925.

_____. *Die Lehre vom richtigen Urteil, mit Vorwort u. Anmerkungen hrsg. von F. Mayer-Hillebrand*. Bern: Francke, 1956.

_____. *Wahrheit und Evidenz*. Erkenntnistheoretische Abhandlungen und Briefe. Ausgewählt, erläutert u. eingeleitet v. O. Kraus. Leipzig: Felix Meiner, 1962.

_____. *Die Abkehr vom Nichtrealen*. Mit Einleitung u. Anmerkungen hrsg. von F. Mayer Hillebrands. Bern: Francke, 1966.

_____. *Deskriptive Psychologie*. CHISHOLM, R. M.; BAUMGARTNER, W (ed.). Hamburg: Felix Meiner, 1982.

_____. *Geschichte der Philosophie der Neuzeit*. HEDWIG, K (ed.). Hamburg: Meiner, 1987.

_____. “Die Habilitationsthesen”. In: *Über die Zukunft der Philosophie*. Hamburg: Felix Meiner, 2013.

_____. *Metaphysik Würzburg*. Manuskript M 98, 1867. Acessado em:

<https://gams.uni-graz.at/o:bag.m.96/sdef:dfgMETS/vget#page/1/mode/1up>

_____. *Logik*. Manuskript EL 80, 1884-1885. Acessado em:

<http://gams.uni-graz.at/archive/objects/context:bag/methods/sdef:Context/get?mode=logik>

COUSIN, V. *Fragments Philosophiques*. 3. ed. Bruxelles: Societé Belge de Libraire. Hauman et comp, 1840.

_____. *Introduction À L'histoire de la Philosophie. Cours De L'histoire de la Philosophie. Cours de Philosophie sur Le Fondement des Idées Absolutes du Vrai, du Beau et du Bien. De la Métaphysique d'Aristote* (Classic Reprint). Wentworth Press, 2018.

DROBISCH, M., W. *Beiträge zur Orientierung über Herbarts System der Philosophie*, Leipzig: Verlag von Leopold Voss, 1834.

_____. *Empirische Psychologie nach naturwissenschaftlicher Methode*, Leipzig: Verlag von Leopold Voss, 1842.

ENGEL, P. “Psychology and metaphysics from Maine de Biran to Bergson”. REUTER, M.; HEINEMAA, S. (ed.). *Psychology and Philosophy*. Springer, 2009, pp. 235-46.

ESCHENMEYER, J. *Die Psychologie und ihre zentrale Stellung in der Philosophie*. Eine Einführung in die wissenschaftliche Philosophie. Halle: Max Niemeyer, 1914.

FRIES, J. F. "Über das Verhältnis der empirischen Psychologie zur Metaphysik." *In: Psychologisches Magazin*, v. III, 1798, 156-202.

_____. *Reinhold, Fichte, Schelling*. Leipzig: August Lebrecht Reineicke, 1803.

_____. "System der Logik. Ein Handbuch für Lehrer und zum Selbstgebrauch." *In: Book Renaissance*. Heidelberg: Mohr und Winter, 1811.

_____. *Grundriss der Logik. Ein Lehrbuch zum Gebrauch von Schulen und Universitäten* 2 ed. Heidelberg: Mohr und Winter, 1819.

_____. *Polemische Schriften* 2 (ed.). Hallen und Leipzig: Reinecke and Comp, 1824.

_____. *System der Metaphysik*. Heidelberg: Christiana Friedrich Winter, 1824.

_____. *Geschichte der Philosophie*. Halle: Verlag der Buchhandlung des Weisenhauses, 1834.

_____. "Selbstanzeige Handbuch der psychischen Anthropologie oder der Lehre von der Natur des menschlichen Geistes". *In: BECKERTS, Hubert (ed.). Repertorium der in- und ausländischen Literatur der Gesamten Philosophie in vierteljährige Lieferung*. Nürnberg: Friedrich Campe, 1840, p. 60-65.

_____. *Neue oder anthropologische Kritik der Vernunft* 3 (ed.). Berlin: Verlag Öffentliches Leben, 1935.

GIOBERTI, V. *Introduzione allo studio della filosofia*. Bruselle: Hayez, 1840. v. 1 e 2.

_____. *Della Protologia: Publicatto per cura die Giuseppe Massari*. Torino: Stati Sardi, 1857.

HERBART, J. F. *Lehrbuch zur Einleitung in die Philosophie*. Hamburg: Meiner Verlag, 1993.

_____. 1816. *Lehrbuch zur Psychologie*. HARTENSTEIN, G. (ed.). Leipzig: Verlag von Leopold Voss, 1882.

_____. *Jenaische Allgemeine Literatur-Zeitung*, Nr. 6. 42-48; Nr. 7. 49-54, 1830.

JOUFFROY, Th. Prefácio del traductor. *In: Dugald Stewart. Esquisses de philosophie Morale*. Paris: Johanneau, 1826.

KASTIL, A. Jakob Fries Lehre von der unmittelbaren Erkenntnis eine Nachprüfung seiner Reform der theoretischen Philosophie Kants. *Abhandlungen der Friessischen Schule*. Göttingen: Vandenhoeck and Ruprecht, 1912.

LEROUX, P. Conscience y Consentement. *Encyclopédie nouvelle*, v. III, 1837, p. 795-813.

MARTY, A. *Untersuchungen zur Grundlegung der allgemeinen Grammatik und Sprachphilosophie*. Halle: Verlag von Max Niemeyer, 1908.

_____. *Über subjektlose Sätze und das Verhältnis der Grammatik zu Logik und Psychologie*. Erster bis dritter Artikel, 1884.

_____. "Was ist Philosophie?". [Inaugurationsrede gehalten beim Antritt des Rektorates der k. k. deutschen Karl-Ferdinands Universität zu Prag am 16. November 1896].

_____. *Vorlesungen zur deskriptiven Psychologie*. ANTONELLI, M.; MAREK, J. Ch (ed.). Amsterdam-Atlanta: Rodopi, 2011.

MAREK, J. C.; SMITH, B. 1987. "Einleitung zu Anton Martys Elemente der deskriptiven Psychologie". *Conceptus* v. XXI, n. 53-54, 1987, p. 33-47.

MEINONG, A. Über Gegenstandstheorie. *In: MEINONG, A. (ed.). Untersuchungen zur Gegenstandstheorie und Psychologie*. Leipzig: J. A. Barth, 1904.

_____. *Über Annahmen*. Leipzig: J. A. Barth, 1902.

_____. "Hume Studien II. Zur Relationstheorie". In: *Sitzungsbereiche der phil.-hist. Classe der kais. Akademie der Wissenschaften*, v. 101, 1882, p. 573-752.

NATORP, P. "Über objective und subjective Begründung der Erkenntnis". In: *Philosophische Monatshefte* v. 23, 1887, p. 257-86.

RUSSELL, B. On the distinction between the psychological and the metaphysical point of view. In: ALLEN, G; UWIN, G (ed.). *The collected papers of Bertrand Russell: Cambridge Essays*. London: Blackwell, 1899. p. 196-98.

SCHELER, M. Die transzendente und die psychologische Methode. Eine grundsätzliche Erörterung zur philosophischen Methodik. In: SCHELER, M.; FRINGS, M. S. (ed.). *Frühe Schriften*. Bern: Francke, 1971. p. 197-336.

SCHELLING, F. W. J. "Beurteilende Vorrede". In: COUSIN, V. *Über französische und deutsche Philosophie*. Stuttgart/ Tübingen: Cotta'sches Buchhandlung, 1834.

STUMPF, C. "Die empirische Psychologie der Gegenwart". In: *neuen Reich*, v. 4, n. 2, 1874, p. 201-26.

STUMPF, C. *Psychologie und Erkenntnistheorie. Abhandlungen der Philosophisch-Philologischen Classe der königlich Bayerischen Akademie der Wissenschaften*. München: Verlag der K. Akademie, 1892.

_____. *Zur Einteilung der Wissenschaften*. Berlin: Königl. Akademie der Wissenschaften, 1907.

_____. "Selbstdarstellung." SCHMIDT, R. (ed.). *Die Philosophie der Gegenwart in Selbstdarstellungen*. Leipzig: Felix Meiner, 1924, p. 204-65.

_____. *Erkenntnislehre*. Lengerich: Pabst Science Publishers, 2011.

TWARDOWSKI, K.. *Zur Lehre von Inhalt und Gegenstand der Vorstellung. Eine psychologische Untersuchung*. München: Philosophia Verlag / A. Hölder, 1982-1894.

_____. "Psychology, Vs. Physiology and Philosophy". In: BRANDL, Johannes L.; WOLENSKI, Jan (ed.). *On actions, products and other topics in philosophy*. Amsterdam: Rodopi, 1999, p. 41-64.

_____. *Gesammelte Deutsche Werke*. BROZÉK, Anna; JADACKI, Jacek; STADLER, Friedrich (ed.). Berlin: Springer, 2015. (Institut für den Wiener Kreis).

_____. *Logik. Wiener Logikkolleg*. BETTI, Arianna; RASPA, Venanzio (ed.). Berlin/Boston: De Gruyter, 2016.

ÜBERWEG, F. *Grundriss der Geschichte der Philosophie*. Viertel Teil. Die Deutsche Philosophie des Neunzehnten Jahrhunderts und der Gegenwart. 9 ed. Max Heinze (ed.). Berlin: E. S. Mittler and Sohn, 1902.

Doutor em Filosofia (Universitat Munster, 1989)
Professor do Departamento de Filosofia (PUC-SP)
Professor do PPG Filosofia (PUC-SP)

E-mail: mariopor@pucsp.br